
EL PROBLEMA DEL EMPLEO EN EL PERU

Narda Henríquez, Javier Iguñiz (Editores)

Capítulo 10



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL 1983

EL PROBLEMA
DEL EMPLEO
EN EL PERÚ

(c) Pontificia Universidad Católica del Perú.
Fondo Editorial, 1983
Derechos Reservados

APROXIMACIONES A LA COMPOSICION Y EVOLUCION DEL EMPLEO INFORMAL EN EL PERU

Jaime Althaus
Jorge Morelli

I. LA CUESTION DEL SECTOR INFORMAL

Parece haber una paradoja en la evolución económica y social del Perú en las últimas décadas: a pesar del espectacular crecimiento de la industria y del sector moderno, y junto a la expansión de formas capitalistas en la organización de la producción y del trabajo, se han mantenido y se han incrementado en algunos casos, formas productivas y organizacionales tradicionales, de pequeña escala y tecnologías simples, de base normalmente familiar o personal, que han dado en llamarse sector informal urbano.¹

1. Diversos conceptos han sido utilizados para referirse a este sector. Unos se dirigen a su posición en la estructura económica o a la naturaleza particular de la organización de sus unidades (polo marginal, sector informal), otros a la condición de empleo (autoempleo sector independiente, sub-empleo), otros a una combinación de ambos criterios (sector urbano tradicional), y otros por fin, a la condición de mayor o menor estabilidad de trabajo (trabajo casual o eventual). En general no todos estos conceptos subrayan el problema de la articulación interna y externa del sector en cuestión, ni su funcionalidad al proceso global. El concepto de polo marginal, o marginalidad (Quijano, 1970) supone una explicación estructural-histórica en la generación del sector marginal, pero se pierde vista su grado de articulación interna y los cambios en su funcionalidad global y su articulación externa. El concepto de sector informal (Souza y Tokman, 1974; Hart, 1971; Bose, 1974) destaca básicamente tres elementos: empresas "no organizadas" (en términos capitalistas: división capital-trabajo y en términos jurídicos), de tecnología simple e insertadas en mercados competitivos o en la base de mercados oligopólicos (Souza y Tokman, 1976). Este concepto apunta a la naturaleza diferenciada de la modalidad productiva, y a su posición en la estructura productiva y de mercado, pero tampoco implica necesariamente nociones de articulación y funcionalidad. El concepto de trabajo casual o eventual (Bromley, 1979) hace referencia al grado de estabilidad y pone énfasis en la articulación sólo en cuanto a las relaciones de trabajo: trabajadores aparentemente autónomos o autoempleados, pero en realidad dependientes de los niveles superiores de la economía. Pero no visualiza el problema de la articulación y funcionalidad globales. El término auto-empleo se refiere

Inicialmente se pensó que el sector informal, tradicional o marginal urbano tendería a reducir su posición relativa en los ingresos y/o en el empleo, conforme se desarrollaban la economía y el mercado interno. A la larga el crecimiento de los sectores modernos terminaría por absorber progresivamente la población de los sectores tradicionales (Lewis, 1954). Esto era una consecuencia de y una condición para el desarrollo y despegue económico (Rostow, 1962). Se asumía una relación isócrona entre crecimiento económico y desarrollo de las relaciones sociales y productivas. Como veremos más adelante esto no ocurrió así en el Perú.

Otros enfoques, en cambio, advirtieron el hecho que había una creciente corriente migratoria que no encontraba cabida en estructuras formales de empleo intensivas en capital y ahorradoras de mano de obra, y calificaron las actividades informales como actividades marginales, de sobrevivencia a las cuales se ve forzada una parte apreciable de la población urbana para poder subsistir. Este enfoque, sin embargo, tendió a considerar al denominado sector informal como un sector residual, pasivo, marginal, como no desempeñando ninguna función orgánica en la economía, como inútil a la acumulación y al desarrollo del proceso económico. Compuesto además por las antiguas formas productivas sobrevivientes (artesanía) constituye un "polo marginal" de la economía (Quijano, 1979) una superpoblación relativa consolidada creciente y distinta del ejército industrial de reserva. Subsiste sólo a condición de perder constantemente terreno en términos de productividad relativa e ingresos o de vivir de las "sobras" que deja el sector formal-capitalista (Singer, 1976).

Esta imagen dualista queda matizada cuando se afirma la existencia de un común origen estructural de ambos sectores, y cuando se especula acerca de una funcionalidad del sector informal o marginal en términos de permitir niveles salariales bajos en el sector moderno (abaratamiento de los costos de reproducción de la mano de obra), o cuando se afirma la existencia de canales indirectos de transferencia de excedentes. La percepción de la articulación queda reducida a un aspecto de ella: los efectos indirectos de la existencia del sector informal sobre el mercado de trabajo. Se trata

a categoría de ocupación, en oposición a obrero y empleado. Su utilidad es más estadística que teórica. Singer (1976) usa "sector autónomo" en oposición a sectores capitalistas, gubernamental y de subsistencia, pero lo considera casi exclusivamente como un sector residual. El concepto "urbano tradicional" es usado por Webb (1975) en oposición a Moderno y Rural Tradicional, sin una definición teórica.

de una relación de subordinación pasiva crecientemente marginalizante que conduce no a una desaparición del sector —porque los niveles y modalidades dominantes son incapaces de difundirse plenamente en la sociedad—, sino a una creciente pérdida de posición relativa (Quijano, 1970; Singer, 1976).

Algunos autores han destacado la existencia de relaciones de competencia y de complementariedad, sobre todo de esta última, entendida en el sentido de que el sector informal cumple la función de abastecer de bienes o servicios ahí donde el tamaño del mercado es muy reducido para el ingreso de empresas formales que requieren de una escala mínima de producción para ser rentables (Bose, 1974; Emmerij, 1975; Gerry, 1974). Este enfoque otorga un rol activo al sector informal, pero no implica tampoco una relación de articulación entre ambos sectores. Se trata de una relación de yuxtaposición, precaria en la medida que un incremento dado en el tamaño del mercado conduciría al desplazamiento de las actividades informales salvo que estas sean capaces, en vista de ciertas características propias, de competir, en cuyo caso se repite una imagen de yuxtaposición y autonomía.

Esta perspectiva no percibió que esa capacidad de complementariedad podía ser usada directamente por el sector formal subordinándola a la necesidad de abrir nuevos mercados periféricos (Osterling, De Althaus, Morelli, 1979) o a la necesidad de abaratar costos laborales en la subcontratación a domicilio para la fabricación de insumos o bienes finales por parte de fábricas o grandes establecimientos comerciales. Surgió entonces el enfoque que Tokman denomina de "subordinación integrada" (Tokman, 1977), que pone de manifiesto la existencia de articulaciones funcionales directas, más allá del terreno del acceso a los mercados de bienes y de factores.

Si se lleva a un extremo, esta perspectiva relativizaría la autonomía y la existencia misma del sector informal quedando diluido en una suma de relaciones de dependencia personal de individuos con empresas del sector formal. Sin embargo si se colocan las relaciones de subcontratación y similares, al lado de otras articulaciones posibles observables en el mercado de bienes, en el sentido de la existencia de intercambios postulados como desiguales entre ambos sectores, se obtiene entonces una imagen más compleja que coloca al sector informal en una posición permanente de transferencia de excedentes. Se ha descubierto entonces la noción de integración y funcionalidad al proceso de acumulación de los sectores modernos.

A partir de este punto, Tokman (1977) ha avanzado reconociendo la existencia de una "subordinación heterogénea", que distingue entre tipos de bienes y servicios según el grado y potencialidad de oligopolización, según su origen, y según la posición favorable o desfavorable en que los coloque un determinado contexto estructural y determinadas condiciones políticas y económicas internas e internacionales. Afirma por ejemplo la existencia de una tendencia a la desaparición del sector informal en la producción de bienes manufacturados y señala que hay actividades como servicios personales, comercio, donde el sector informal permanecería debido a que es menos probable que ahí ocurran cambios tecnológicos importantes o procesos de oligopolización significativos.

En este trabajo nos proponemos mostrar que el fenómeno informal en el Perú no puede ser analizado sin vincularlo a las características que adoptó el proceso de industrialización por sustitución de importaciones en sus distintas etapas a partir de la década del 50, donde se llevó a un extremo la inadecuación de formas tecnológicas correspondientes a niveles avanzados de desarrollo industrial —donde el crecimiento poblacional es reducido, pero donde el tamaño del mercado es muy grande—, a la realidad de economías donde el crecimiento de la fuerza laboral es muy acelerado siendo el tamaño del mercado muy pequeño.

La cuestión del sector informal en el Perú, entonces, debe ser planteado en los términos siguientes:

- 1o. En qué medida, en qué líneas, con qué nivel de organicidad y articulación interna se ha incorporado esta población marginal urbana al mercado, a la producción, a la acumulación.
- 2o. Qué tipos de articulación interna surgen, cómo evolucionaron, qué grado de dependencia implican, y qué funcionalidad tienen para la acumulación en el sector formal.
- 3o. Existen o no ventajas comparativas para el sector informal en ciertas ramas, y qué lugar hay para políticas en este sentido.

La pregunta central que nos haremos pues, una vez resuelta la cuestión del crecimiento o decrecimiento del sector informal en estas décadas de expansión moderna, es la pregunta acerca de la funcionalidad o afuncionalidad del sector informal al proceso económico global, de su condición orgánica o meramente residual o marginal, de la medida en que constituye o no un rasgo estructural inherente al tipo de desarrollo económico seguido por el Perú. Es la pregunta acerca de qué tipos de articulaciones

existen intra e inter sectores, y cuáles tienden a debilitarse y cuáles a fortalecerse. Se trata de averiguar cuál es la dinámica del llamado sector informal, tradicional o marginal urbano y bajo la acción de qué factores y en consonancia con qué procesos de la evolución económica global cambian el tamaño la composición y las articulaciones internas y externas del sector informal.

Lamentablemente, el estado actual de nuestra investigación sólo nos permitirá dar una respuesta muy parcial e introductoria a estas interrogantes, pues la investigación empírica que realizamos se limitó al estudio de las potencialidades de subsistencia y/o acumulación contenidas en la organización de la actividad en uno de los estratos más bajos del sector informal: el comercio ambulatorio.

A la evaluación de dichas potencialidades y características estará abocado un futuro trabajo.

II. ORIGEN DEL SECTOR INFORMAL URBANO

El sector informal urbano, entendido como el conjunto de actividades organizadas en unidades de pequeña escala, usualmente de base familiar o personal, que actúan en o interactúan con mercados de características oligopólicas,² es un fenómeno relativamente reciente en el Perú. Su desarrollo como sector con características diferenciadas debe haberse iniciado alrededor de los años 50, junto con la inauguración del proceso de industrialización por sustitución de importaciones y con las primeras grandes oleadas migratorias rural-urbanas.

Obviamente la actividad en pequeña escala en la manufactura, en el comercio o en los servicios, existió siempre, y estuvo quizá mucho más difundida antes de esa fecha. Sin embargo, la población urbana era mucho más reducida en aquella época, y no existía en las ciudades un sector económico altamente concentrador de la producción, que operara con tecnologías y técnicas claramente diferenciadas; no existía un polo formal o moderno urbano, poderoso y diferenciado. La acumulación se desarrollaba básicamente dentro de un esquema primario-exportador donde la inversión principal se localizaba fuera de los ámbitos urbanos.

2. Esta definición recoge algunos de los elementos de la definición de Tokman (1956).

CUADRO No. 1
PEA POR RAMAS DE ACTIVIDAD 1940, 1961, 1972
 (Estructura porcentual)

	1940	1961	1972
— Agricultura	62.12	49.11	41.99
— Pesca	0.34	0.67	0.88
— Minería	1.81	2.13	1.42
— Industria	15.26	13.16	14.34
— Electricidad	0.10	0.19	0.19
— Construcción	1.85	3.35	4.24
— Comercio	4.23	9.39	10.62
— Transporte	2.06	3.01	4.33
— Establec. financieros	0.20	0.92	1.21
— Servicios	6.67	13.87	16.53
— Otras	1.66	4.03	4.14

FUENTE: Elaborado a partir de
 Censo Nacional de Población y Ocupación 1940.
 VI Censo Nacional de Población 1961. Tomo IV.
 VII Censo Nacional de Población 1972. Tomo II.

La clave del desarrollo actual del sector informal urbano debe encontrarse en la evolución de la industria a partir de 1950. En efecto, antes de esa fecha el sector industrial manufacturero presentaba características radicalmente distintas a las que adquirió posteriormente.

En primer lugar, la producción manufacturera debió ser mucho más intensiva en mano de obra —quizás más artesanal— lo que explica el hecho sorprendente que en 1940 hubiese una proporción de empleo manufacturero mayor a la existente en 1961 y 1972 (ver cuadro No. 1).

En segundo lugar, la producción manufacturera se encontraba mucho más descentralizada, pues cerca del 85% del empleo manufacturero se daba fuera de Lima (Censo 1940: 585).

CUADRO No. 2
COMPOSICION PORCENTUAL DE LA PEA MANUFACTURERA
SEGUN RAMAS, 1940, 1961, 1972

	1940	1961	1972
Industria manufacturera	100	100	100
01. Alimentos	5.87	10.71	13.59
02. Bebidas	1.54	1.82	1.60
03. Tabaco	0.11	0.15	0.14
04. Textiles	50.53	20.59	14.43
05. Vestido y calzado	23.83	25.30	21.96
06. Madera y muebles	6.40	12.69	11.85
07. Imprenta, editoriales	1.31	2.43	2.44
08. Cueros y pieles	1.31	0.99	1.05
09. Papel	0.17	0.61	0.91
10. Químicas	0.82	3.72	4.11
11. Cerámica y Min. no Met.	3.10	3.72	6.41
12. Metálicas y maquinarias	3.91	13.52	14.29
13. Diversas	1.18	3.80	6.62

FUENTE: Elaborado a partir de
 Censo Nacional de Población y Ocupación 1940. Cuadro No. 83.
 VI Censo Nacional de Población 1961. Cuadro No. 84.
 VII Censo Nacional de Población 1972. Cuadro No. 26.

En tercer lugar, la composición interna del empleo manufacturero era completamente distinta (ver cuadro No. 2). El 51% de dicho empleo se concentraba en textiles, es decir, aquella rama que junto con alimentos fueron las primeras —y las únicas— en instalarse industrialmente en el Perú desde fines del siglo pasado.

Es posible, en consecuencia, que la estructura industrial de 1940 reflejara todavía el efecto de esa primera industrialización de fines del siglo pasado, y que no difiriera mucho de lo que fue entonces. Vale decir, un desarrollo industrial fabril incipiente y limitado a pocas ramas, más intensivo en mano de obra, y una producción artesanal muy difundida y descen-

tralizada. En suma, un sector manufacturero relativamente homogéneo y competitivo. Las urbes, en consecuencia, no presentaban polos nítidamente diferenciados en términos de niveles tecnológicos y escala de operaciones.

El Período 1940-1961

La composición intercensal entre esos años muestra claramente los efectos de una segunda ola de industrialización, aquella conocida como sustitución de importaciones, que se presentó alrededor de los años 50, con la protección del Estado vía aranceles a la importación.

Para comenzar, el porcentaje de empleo manufacturero disminuyó, como consecuencia quizá del salto tecnológico implicado. Como veremos más adelante, el empleo manufacturero volverá a recuperarse en un segundo período.

La composición interna del empleo manufacturero cambia abruptamente, como efecto combinado de la tecnificación de antiguas industrias (textiles), de nuevas inversiones en antiguas ramas directamente ligadas al crecimiento urbano (alimentos, madera y muebles, imprenta y editoriales), y la generación de industrias en nuevas ramas (químicas, metálicas y maquinaria no eléctrica). Así, la proporción del empleo textil se reduce a más de la mitad de lo que era, se incrementa sustantivamente el empleo en alimentos, madera y muebles, e imprentas, y aparece un empleo significativo en las nuevas ramas mencionadas.

A nivel de la Población Económicamente Activa (PEA) total del país, se produjeron también cambios importantes. Las masivas migraciones rural-urbanas, resultantes en parte de la aparición de esta nueva industria, redujeron el porcentaje del empleo agrícola del 62% al 49% (ver cuadro No. 1). La participación del empleo industrial, paradójicamente como vimos, no aumentó, creciendo explosivamente los sectores servicios, comercio y construcción. Paralelamente, la proporción de "independientes" (es decir, no empleados o no asalariados), en su conjunto, no disminuyó (ver cuadro No. 3), intensificándose notablemente en comercio, construcción y transportes, no apareciendo, en consecuencia, una tendencia a la "formalización" o "asalarización" del empleo urbano, a pesar de la espectacular expansión del sector moderno (Choy, 1979).

Se empieza a configurar entonces, ahora sí, el fenómeno particular

del sector informal urbano. Al interior de la industria manufacturera se produce una clara diferenciación. Sobre la antigua industria manufacturera —más artesanal, más empleadora, más competitiva— se superpone un estrato oligopólico tecnológicamente superior y ahorrador de mano de obra (Chauca y Brudenius, 1976). Lo importante, sin embargo, es que la nueva mediana y gran industria no erradicó, en su conjunto, a la pequeña producción competitiva (que llamaremos en adelante informal).

Sólo en una rama es posible detectar un golpe fuerte a la producción informal: en textiles (aunque no en vestido y calzado). Como veremos más adelante, los efectos fueron diferenciales en las distintas ramas manufactureras, e implicaron reacomodos y rearticulaciones que analizaremos luego.

Junto a esto, como vimos, aparece la tendencia al crecimiento de los sectores terciarios —servicios y comercio—, que, como se desprende del cuadro No. 3, se dió más en una dirección informal que formal. Se dió un

CUADRO No. 3
RAMAS SEGUN PORCENTAJES DE INDEPENDIENTES Y
TRABAJADORES FAMILIARES: 1940, 1961, 1972

	1940 (PEA)	1961 (PEA de 6 años y más)	1972 (Pob. ocupada de 15 años y más)
TOTAL	31.32	47.68	48.66
— Agricultura	31.06	66.67	76.67
— Comercio	38.55(1)	60.95(2)	61.89
— Pesca			61.89
— Manufacturas	55.09	44.41	37.99
— Transportes	20.28	30.89	31.24
— Construcción	5.59	20.78	20.07
— Financieros			13.81
— Servicios	10.05	8.02	11.00
— Minería	6.10	1.82	2.63

(1) Comercio, crédito y seguros.

(2) Incluye Bancos y seguros.

FUENTE: Censos Nacionales de Población 1940, 1961, 1972.

crecimiento importante del trabajo doméstico y del comercio que, entre otras, fueron ocupaciones que empezaron a absorber tanto a la población inmigrante, como a aquella que fuera desplazada de o que no pudo incursionar en el sector manufacturero.

Período 1961-1973

Durante este período continuaron algunas tendencias importantes del período pasado: la agricultura siguió expulsando población, y la población urbana siguió dirigiéndose en mayor velocidad a servicios, comercio, transporte y construcción. La tasa de crecimiento de empleo más alta pasa a ser la de transportes, que tiende a organizarse crecientemente de manera informal, conjuntamente con la inauguración de una nueva rama, claramente oligopólica, la industria automotriz (ver cuadros Nos. 4 y 5).

Al mismo tiempo, en el campo de los servicios ocurre una evolución interesante: en tanto el empleo en el sector estatal y en otros servicios crece considerablemente, el empleo doméstico, que venía creciendo rápidamente hasta el 61, comienza a decrecer incluso en números absolutos, fenómeno que posiblemente haya expresado, como veremos más adelante, la aparición de oportunidades más atractivas en otras actividades informales: comercio, confección, etc. Parece darse en esos años, en consecuencia, una movilidad global ascendente en los estratos informales, una "destraditionalización" del espectro ocupacional, empezando a consolidarse actividades más vinculadas a lo productivo: transportes, comercio.³

Al mismo tiempo, el empleo manufacturero invierte las tendencias que presentaba y aumentaba ahora su participación en el empleo total, aunque crece a una tasa inferior a la de los sectores terciarios. Este aumento de la participación del empleo manufacturero luego de haberse producido una disminución, debe interpretarse como la expansión y ensanchamiento del sector industrial moderno en este período, luego de producido el salto tecnológico desplazador de mano de obra, y, como veremos, se expresará en:

(3) El incremento del sector comercio aparece claramente subestimado en el Censo de 1972, donde figuran por ejemplo, menos ambulantes que en 1961, cuando se sabe, por el censo de Ambulantes de 1976 que es alrededor de 1968 que se presenta una ola de incremento del Comercio Ambulatorio.

CUADRO No. 4
RAMAS Y SUBRAMAS DE ACTIVIDAD: ESTRUCTURA Y
VARIACION PORCENTUAL 1961-1972

	1961 % PEA 3'124,579	1972 % PEA 3'653,036	1961-72 Variac. %
TOTAL	100	100	16.91
1. AGRICULTURA	49.11	41.99	0.03
2. PESCA	0.67	0.88	53.06
3. MINERIA	2.13	1.42	- 21.52
4. IND. MANUFACTURERA	13.16	14.34(1)	27.40
A) Bienes de consumo	9.52	9.12	12.00
4.1. Alimentos	1.41	1.95	62.16(2)
4.2. Bebidas	0.24	0.23	10.75
4.3. Tabaco	0.02	0.02	7.20
4.4. Textiles	2.71	2.07	- 10.66
4.5. Vestid. y calzado	2.70	2.83	22.31
4.5.1. Vestido	2.40	2.37	15.31
4.5.2. Calzado	0.30	0.46	77.67
(reparadores)	0.63	0.32	- 41.25
4.6. Muebles	1.49	1.35	6.26
4.7. Imprenta y editorial	0.32	0.35	30.09
B) Bienes Intermedios	1.86	3.17	99.26
4.8. Cuerpo y pieles	0.13	0.15	40.52
4.9. Madera y corcho	0.18	0.35	128.23
4.10. Papel	0.08	0.13	104.88
4.11. Sustancias químicas	0.49	0.59	40.63
4.12. Loza, vidrio, min. no meta.	0.49	0.92	118.00(3)
4.13. Diversas - Eq. Prof. y cient. (4) - Ind. manuf.	0.04 0.45	0.10 0.85	184.88 111.69
C) Bienes de Capital	1.78	2.05	34.65
4.14. Metálicas básicas	0.17	0.20	40.98
4.15. Prod. met. no maquin.	0.29	0.41	67.22
4.16. Maquin. no eléctrica	0.33	0.10	- 65.62
4.17. Maq. y apart. electric. (reparadores)	0.12 0.82	0.33 0.87	217.95 23.75
4.18. Mat. de transporte (reparadores)	0.05	0.14	254.37

5. ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	0.19	0.19	20.92
6. CONSTRUCCION	3.35	4.24	47.95
7. COMERCIO, REST. Y HOTELES	9.39	10.62	32.28
7.1. Comercio	8.42	8.59	19.20
— por mayor	0.91	0.41	— 47.91
— por menor	7.24	7.80	25.97
— no especificado	0.16	0.38	184.23
Restaurant y hoteles	0.97	2.03	146.42
8. TRANSPORTES, ALMAC. Y COMUNIC.	3.01	4.33	68.38
9. ESTABLEC. FINANCIEROS Y SERVICIOS A EMPRESAS	0.92	1.21	53.28
10. SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES	13.87	16.53	39.32
10.1. Comun. y sociales	5.72	7.60	55.76
10.2. Públicos estatales	5.72	7.60	55.76
10.3. Adm. públic. def.	(3.66)	(4.16)	(32.49)
10.4. Instruc. pública	(2.05)	(3.41)	(94.50)
10.5. Privados (5)	1.46	2.96	137.63
10.6. Personales (6)	6.70	5.96	3.96
10.7. Domésticos	5.58	4.60	— 3.62
10.8. Lavanderías	0.41	0.39	10.94
10.9. Peluquerías	0.29	0.35	41.92
11. ACTIVIDAD NO ESPECIFIC.	4.03	4.14	20.34

- (1) Hemos incluido a todos los reparadores (que en el Censo de 1972 figuran en servicios) en el sector manufacturero.
- (2) Aceites y grasas creció en 3,654.41. Puede deberse a que aquí se halla contenido Harina de pescado.
- (3) Arcilla para construcción aumenta sustancialmente, en tanto que barro, loza y porcelana disminuyen su participación relativa.
- (4) Incluy. reparadores de relojes y joyas que en 1972 representaba el 80% de esta sub-rama.
- (5) Incluy. Serv. médicos que experimentan crecimiento pero que pertenecen en una buena porción al Estado.
- (6) No incluy. a los reparadores de calzado, relojes, joyas, eléctricos y de vehículos, incluidos ya en el sector manufacturero.

FUENTE: Elaboración a partir de:
 VI Censo Nacional de Población 1961. Tomo IV.
 VII Censo Nacional de Población 1972. Tomo II.

CUADRO No. 5
PROPORCION DE EMPLEO INFORMAL EN LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA, EL COMERCIO Y SERVICIOS PERSONALES,
CULTURALES Y DE DIVERSION, 1963 Y 1973, E INCREMENTOS
PORCENTUALES

	Empleo Informal		Incremento
	1963	1973	Porcentual E. informal
1. INDUSTRIA MANUF. (1)	64.24	58.61	17.57
A) Bienes de consumo	71.26	65.53	2.30
1. Alimentos	36.54	36.85	
2. Bebidas	32.07	9.09	
3. Tabaco	---	---	
4. Textiles	68.70	57.81	
5. Vestidos y calzado	87.88	86.06	
6. Muebles	90.59	90.37	
7. Imprenta, editoriales	31.45	39.43	
B) Bienes Intermedios	34.31	39.06	120.24
8. Cuero y pieles	46.65	57.11	
9. Madera y corcho	40.91	63.45	
10. Papel	0.92	1.10	
11. Sust. químicas; plást., caucho	28.55	1.80	
15. Loza, vidrio, min. no met.	40.31	61.76	
C) Bienes de capital	47.12	36.24	9.16
17. Metálica básica	---	0.82	
18. Prod. met., maq. y equip.	24.35	17.39	
19. Maq. no electri.	56.92	3.32	
20. Maq. y aparat. electric.	51.13	31.88	
21. Mat. de transporte (2)	64.42	62.79	
D) Diversas	75.34	89.76	
2. COMERCIO, REST. Y HOTELES	75.78	73.80	25.00
1. Comercio	77.11	73.73	
2. Rest. y hoteles	67.30	74.07	
3. SERV. PERSONALES, CULT. Y DIVER.	79.38	74.79	113.77

- (1) Incluyendo reparadores de calzado, eléctricos, vehículos, relojes.
- (2) Los reparadores de vehículos representan la mayor parte de este porcentaje.
- (3) No incluye trabaj. domésticos, ni serv. comunales y sociales.

Ver **NOTA 3** para la explicación del método utilizado en la elaboración del presente Cuadro.

1. Un incremento de la participación del empleo formal en la industria, aunque el empleo informal crece a niveles incluso superiores al crecimiento de la PEA.
2. Un crecimiento de la inversión mayor en bienes de consumo y de capital, donde a su vez el empleo formal creció más rápidamente que el informal. (Ver cuadro No. 6).
3. Un crecimiento de la inversión mucho más bajo en bienes intermedios, donde el empleo informal creció a tasas más altas que el formal. (Ver cuadro No. 6).
4. Un mantenimiento de los niveles informales en aquellos bienes de consumo que utilizan insumos que proceden de ramas donde el sector informal creció en importancia.
5. Un desplazamiento del sector informal en bienes de capital, en textiles, en bebidas.
6. Un crecimiento elevado del empleo informal en los sectores terciarios, pero no necesariamente mayor al crecimiento del empleo formal en los mismos, con un desplazamiento ascendente global hacia niveles menos serviles.

En el cuadro No. 5, hemos hecho un cálculo estimativo de la magnitud porcentual del empleo informal en las distintas ramas de la industria manufacturera, en el comercio y en los servicios personales, para 1963 y 1973, con el fin asimismo de medir la evolución de esa composición.

Obsérvese en primer lugar que la composición informal es mayor, como era predecible, en servicios personales y en comercio que en industria manufacturera, donde sin embargo es también alto. Obsérvese en segundo lugar que, al interior de la industria, la proporción del empleo informal es superior en bienes de consumo que en bienes intermedios y bienes de capital.

En tercer lugar, constatamos que la proporción de empleo informal ha descendido en mayor medida en el *sector manufacturero* (de 64% a 59%) aunque de todos modos el empleo informal manufacturero ha aumentado en términos absolutos en 18%, es decir en una tasa similar o ma-

yor al incremento de la PEA nacional en esos años. Esto quiere decir que el sector informal no fue desplazado de la manufacturera en su conjunto (a pesar del gran crecimiento de la industria sustitutiva en esos años), y que simplemente el empleo formal creció a mayor velocidad.

El ligero decrecimiento en la proporción del empleo informal en el sector comercio que aparece en las cifras, puede no ser cierto, pues hubo, como ya se dijo, una insuficiente captación del comercio ambulatorio en el censo de 1972. En el sector servicios personales, culturales y de diversión (que no incluye trabajo doméstico ni servicios comunales o sociales) hubo un gran aumento del empleo informal (114%), pero este aumento fue inferior al aumento global del sector (127%) de modo que la composición informal disminuyó.

En conclusión, a pesar que el sector manufacturero muestra un incremento de su empleo informal ligeramente superior al ritmo de la PEA, el sector informal tiende a crecer más vía los sectores terciarios, aunque dentro de éstos haya un desplazamiento desde los niveles más serviles (empleo doméstico), hacia niveles más autónomos de empleo informal. El empleo formal creció más que el informal en la industria, aunque este último creció de todos modos al ritmo de la PEA.

Dinámica del empleo informal al interior del Sector Manufacturero

Aparece una constatación interesante (ver cuadro 5): el empleo informal crece considerablemente en ciertas ramas de bienes intermedios (cuero y pieles, madera y corcho, y loza, vidrio y minerales no metálicos), y, en cambio, mantiene su peso relativo en aquellas ramas de bienes de consumo donde fue siempre mayoritario en empleo (vestido y calzado, muebles), salvo en textiles donde hay una pérdida apreciable de peso relativo. En bienes de capital se observa asimismo un descenso apreciable de la significación porcentual, y el aumento en números absolutos refleja en una medida importante el aumento de los reparadores informales de vehículos. Lo mismo puede decirse del rubro "diversas", refleja un aumento de los reparadores de relojes y joyas y otros reparadores. Fuera de esto tenemos una drástica disminución del empleo informal en ramas tales como bebidas, sustancias químicas y derivados de petróleo, caucho y plástico, y maquinaria no eléctrica, de donde habría sido prácticamente desplazado o expulsado.

Tal pareciera, entonces que los niveles informales crecieron en la fabricación de los bienes intermedios de tipo tradicional y en actividades de reparación, se mantuvieron igual en la fabricación de bienes de consumo donde tradicionalmente fueron mayoritarios (con la excepción de textiles), disminuyeron en los bienes de capital y fueron desplazados en bebidas, química y maquinaria no eléctrica.

¿Cómo se explican estos cambios? ¿Cuál es su significación? ¿Cómo correlacionan con la evolución del proceso de sustitución de importaciones? ¿Qué tendencias muestran en cuanto a la consolidación del sector informal urbano y en cuanto al cambio, fortalecimiento o debilitamiento de sus articulaciones internas y externas?

Comencemos averiguando qué efectos tuvo el incremento de la inversión en capital maquinario por ramas, en la evolución de los niveles de empleo informal. Debe suponerse que un gran incremento en la capitalización maquinaria en una rama, debe traer como consecuencia una reducción sustantiva del sector informal en esa rama. Hemos utilizado la variable fuerza motriz (medida en caballos de fuerza) de los Censos Económicos para expresar ese concepto. El cuadro No. 6 muestra resultados sorprendentes.

1. En aquellas ramas de bienes de consumo donde se produce un gran incremento en capitalización maquinaria, salvo en el caso de bebidas, el empleo informal o mantuvo su proporción, o ésta creció (muebles, imprentas y editoriales, vestido y calzado). Puede concluirse provisionalmente que en estas ramas el sector informal demuestra una particular capacidad de competencia, pues no fue desplazado por una mayor capitalización y/o tecnificación en el sector moderno.
2. En cambio, en aquellas ramas de bienes de capital donde hubo una alta inversión, la proporción del empleo informal se bajó.
3. En la fabricación de bienes intermedios, donde hubo inversiones promedio o relativamente bajas, los niveles informales crecieron considerablemente (loza, vidrio y minerales no metálicos, cuero y pieles, madera y corcho).

En consecuencia, pues, el factor mayor capitalización maquinaria sólo explica los cambios en la composición del empleo informal manufacturero en las ramas de bienes de capital, y es relativamente coherente con lo que ocurre en la fabricación de bienes intermedios, pero es aparentemente incongruente con la evolución informal en las ramas de bienes de

CUADRO No. 6

FUERZA MOTRIZ Y SECTOR INFORMAL EN LA INDUSTRIA, POR RAMAS, DE MAYOR A MENOR
VARIACION PORCENTUAL EN HP

	(FUERZA MOTRIZ HP)			(SECTOR INFORMAL)		
	1963 (o/o)	1972 (o/o)	Variación Porcentual	1963 o/o de cada rama	1973	Variación Porcentual
TOTAL	100	100	48.21	65.69	58.61	17.57
A) BIENES DE CONSUMO	35.14	51.75	118.27	73.27	65.53	2.30
Muebles	0.50	7.28	2,063.58	90.59	90.37	
Bebidas	2.15	5.27	460.94	32.01	9.03	
Impuestos editoriales	0.52	1.31	277.01	31.45	39.43	
Vestido y calzado (1)	1.20	2.76	242.01	87.88	86.06	
Tabaco	0.04	0.09	214.08	0.00	0.00	
Textiles	12.01	16.19	99.79	68.70	57.81	
Alimentos (2)	18.69	15.85	25.73	36.54	36.85	
B) BIENES DE CAPITAL	16.99	22.82	99.07	47.12	36.24	9.16
Productos metálicos	1.52	4.79	365.44	24.35	17.39	
Maquinaria y aparatos eléctricos	0.41	1.10	297.32	51.13	31.88	
Metálicas básicas	11.66	15.07	91.62	0.00	0.82	
Maquinaria excepto eléctrica	1.05	0.69	- 2.60	56.92	3.32	
Material de transporte (3)	2.35	1.17	- 25.93	64.42	62.79	
C) BIENES INTERMEDIOS	24.61	25.43	50.02	34.31	39.06	120.24
Loza, vidrio y minerales no metálicos.	6.89	9.30	100.01	40.31	61.76	
Cuero y pieles	1.15	1.21	55.97	46.65	57.11	
Madera y corcho	1.81	1.83	49.45	40.91	63.45	
Sustancias químicas, deriv. petróleo, caucho y plástico	11.48	10.13	30.81	28.55	1.80	
papel	3.28	2.64	19.62	0.92	1.10	
D) DIVERSAS (4)	22.98	0.32	- 97.97	75.34	89.76	

(1) El Censo de 1973 no incluye a los reparadores de calzado; el de 1963 sí lo hace

(2) El Censo de 1973 no incluye harina de pescado en alimentos, pero el de 1963 sí.

(3) El Censo de 1973 no incluye a los reparadores de vehículos. El Censo de 1963 sí.

(4) El Censo de 1973 no incluye a diversos reparadores, que pesan bastante. Fuera de esto es difícil establecer la comparabilidad intercensal de esta rama.

FUENTES: Elaboración a partir de:
Censo Nacional Económico 1963
Censo Nacional Económico 1973
cuadro No. 5

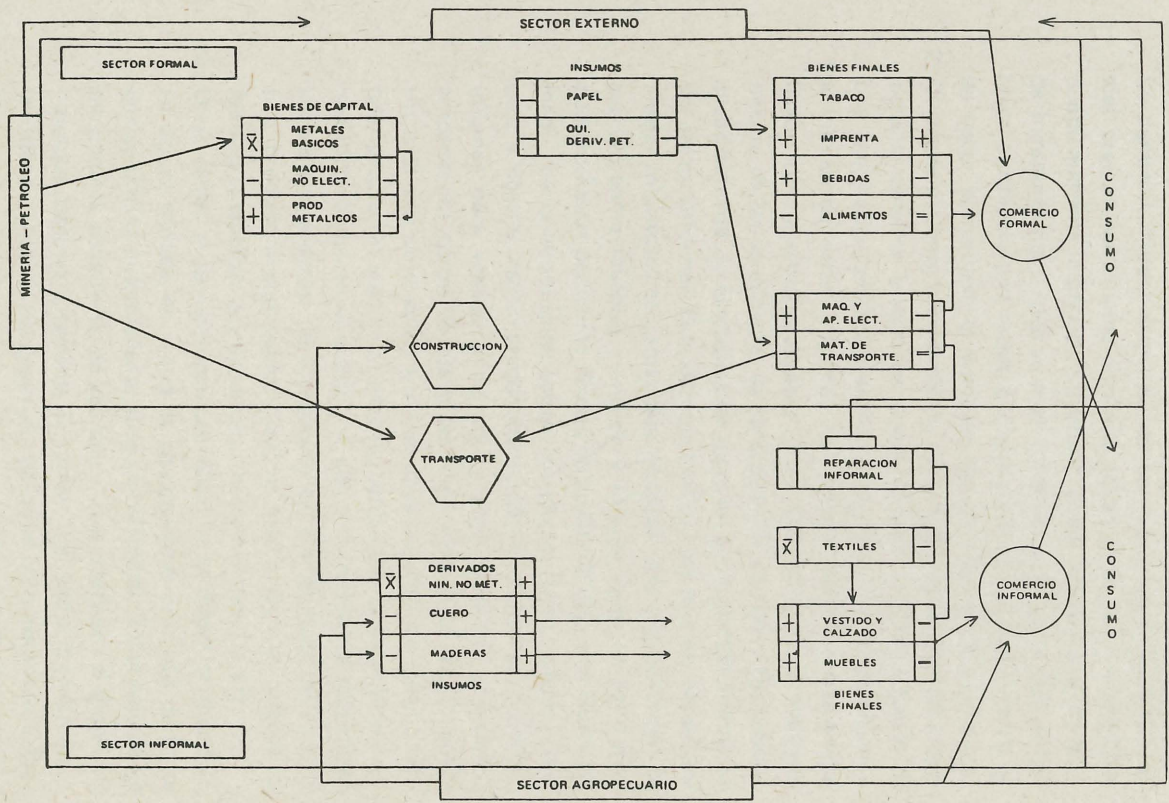
Nota: HP = Caballos de fuerza.

consumo, donde una gran capitalización no condujo a un desplazamiento de los niveles informales, al menos en términos de empleo.

La explicación de este conjunto de fenómenos debe encontrarse en un esquema evolutivo de los tipos de articulaciones internas y externas del sector informal, tanto en los mercados de insumos y bienes, como en los mercados de trabajo.

El gráfico No. 1 es un consolidado hipotético, en términos de flujos y articulaciones, del conjunto de información que hemos venido manejando, incluyendo los sectores no manufactureros, y su evolución en el período 63-73. Se incluyen sólo los flujos y articulaciones relevantes para el sector informal. En la mitad inferior del gráfico, que representa el sector informal, se ha ubicado aquellas ramas y sectores que presentan una composición de empleo informal superior al 50%. Los restantes se ubicaron en la mitad superior, como pertenecientes al sector formal.⁴ A grandes rasgos se puede observar lo siguiente:

4. El desempleo oculto en la población inactiva, viene midiéndose en las encuestas de hogares del país desde 1969. Al respecto, pueden verse los Informes Anuales de la Situación Ocupacional del Perú. Ministerio de Trabajo, Dirección General del Empleo y SERH; y, SERH "Algunas Consideraciones Acerca del Estudio de las Disponibilidades de Recursos Humanos" Nov. 1971.



1. Las ramas predominantemente informales (en términos de empleo), salvo textiles, han mantenido sus proporciones informales. Lo contrario, tendencialmente, parece haber ocurrido en las ramas predominantemente formales (salvo imprenta y editoriales donde aumenta la porción informal), donde alimentos y material de transporte mantienen su nivel informal quizá en virtud de haberse producido una escasa capitalización maquinaria relativa, y de haber aumentado el volumen de reparadores de vehículos.
2. El mantenimiento o crecimiento de lo informal en las ramas predominantemente informales puede deberse al reforzamiento de una integración vertical insumo-producto final-comercialización al interior del sector informal, configurando entonces una articulación interna estructuralmente sólida que permitiría el mantenimiento de las condiciones de reproducción de esas actividades y, eventualmente, la existencia de focos de acumulación al interior del sector informal. Esto debiera explicar por qué no decaen los niveles informales en ramas que afrontan una gran inversión de capital, como muebles y vestido y calzado, aunque por cierto, pudieron estar perdiendo niveles de productividad, cosa difícil de medir con la información actual. En efecto, cuero y pieles, y madera y corcho, ramas predominantemente informales (producen insumos para vestido y calzado y para muebles), abaratando entonces los costos de esa producción final. A su vez, la mayor parte de esta producción tiene un canal de comercialización también propio: el comercio informal ambulatorio. Esta potencialidad de crecimiento se acentúa si, como intentaremos mostrar en un trabajo posterior, la integración vertical de fases del proceso (e.g. producción-comercialización) se lleva a cabo al interior de familias extendidas que producen y comercializan a la vez.
3. Otras ramas y sectores parecen obtener su dinámica informal, en alguna medida, en virtud de una demanda o de una dinámica que se origina externamente al sector informal. Tal el caso de los reparadores informales de vehículos, que obedecen al desarrollo —aunque también altamente informal— del sector transportes y, en última instancia, del desarrollo de la industria automotriz. Esto último es importante, porque a una industria automotriz nacional que coloca vehículos a precios artificialmente altos, le resulta fun-

cional un ejército de reparadores informales "baratos", como una manera de ampliar el mercado de vehículos. A pesar que encontramos aquí una articulación interna (en la medida que los microbuseros por ejemplo pertenezcan al sector informal), podemos encuadrar la actividad reparadora de vehículos informal en una relación de subordinación a la dinámica del sector formal, tanto en el sentido que es generada por ella, cuanto por el hecho que hay implícita una transferencia de valor en el fenómeno de la reparación "barata". Se puede predecir, por ejemplo, que tanto un aumento de escala en la tecnología del transporte masivo (metro, grandes ómnibus, trolebuses, etc.) que desplace al microbús, o un abaratamiento de los automóviles vía su importación, podrían conducir a una reducción de la importancia de los reparadores informales.

En una relación similar de subordinación debemos ubicar tal vez, el crecimiento del empleo informal en la rama intermedia de loza, vidrio y minerales no metálicos, eventualmente función del desarrollo del sector construcción. Aquí, sin embargo, podría haber un alto grado de articulación interna, en función del desarrollo de la construcción normalmente informal en pueblos jóvenes.

4. En una situación estructural interesante se encuentra el comercio informal, particularmente el comercio ambulatorio. Participa de una articulación interna, al vender, a familias involucradas en el sector informal, producción informal. Pero coloca también producción formal en los mercados de bajos ingresos en una relación de subordinación funcional. En efecto, en un trabajo anterior afirmábamos que la existencia y desarrollo del comercio ambulatorio se asocia, entre otras cosas, al tipo de industrialización de las últimas décadas y a la concentración y segmentación del mercado urbano. Dada la estrechez del mercado interno, una industria intensiva en capital y cara, debe compensar la baja escala de producción con altas tasas de ganancias, tasas que se obtienen, entre otros medios, comercializando cierta mercadería a través del mercado ambulatorio. Así, productos proporcionalmente costosos pueden llegar a los mercados urbanos marginales a través de los vendedores ambulantes gracias a los costos operativos me-

nores de éstos. Desde el punto de vista del capital industrial, el comercio ambulatorio representa la posibilidad de utilizar la mano de obra familiar en la comercialización de sus productos con la finalidad, por una parte, de captar la ganancia no retenida por la empresa familiar, y por otra, de acceder a los mencionados mercados periféricos, urbanos, de abrir nuevos mercados (Osterling, De Althaus, Morelli, 1979: 25).

Esta doble funcionalidad del comercio ambulatorio, tanto a la industria formal como a la propia producción informal, contribuye obviamente al desarrollo numérico del sector y su necesidad se hizo impostergable, ya desde fines de la década pasada, cuando la devaluación de 1967 redujo el poder adquisitivo y el tamaño del mercado.

Período 1972 en adelante

A pesar de la ausencia de material empírico, es conocido cómo durante la presente década se desarrollaron con más claridad formas de subordinación directa tales como la subcontratación a domicilio en ciertas ramas (confecciones, metal mecánica, grandes establecimientos comerciales). A pesar de la alta dependencia de este tipo de articulación, existe siempre una potencialidad de articulación informal interna al tener estos productores siempre abiertos canales de comercialización informales.

Estos desarrollos últimos del sector informal —reparadores, comercio ambulatorio, subcontratación—, se vinculan también a las características excesivamente duras que asumió el proceso de sustitución de importaciones a partir de 1970, con la ley industrial del gobierno militar, que persiguió impulsar una segunda etapa en el proceso tendiente a la sustitución de insumos y bienes de capital, que en virtud de una serie de efectos terminó encareciendo precios ya artificialmente elevados y restringiendo la expansión del empleo manufacturero (ver Abusada 1977, e INP 1978). Estos dos efectos contribuyeron a reducir el tamaño del mercado para los bienes industriales formales por un lado, y a buscar empleo en actividades no fabriles, lo cual facilitó el crecimiento del comercio ambulatorio, de los reparadores, de la subcontratación (a fin de abaratar costos laborales), y posiblemente de la misma producción informal autónoma, reforzándose quizá aún más algunas articulaciones internas.

Finalmente, la crisis y la inflación —efectos, en medida importante,

de la excesiva presión sobre la balanza de pagos de esta industria sustitutiva (INP, 1978)— acentuaron las tendencias descritas en el sector informal.

En conclusión, el fenómeno informal se encuentra en el Perú estrechamente ligado al proceso de sustitución de importaciones, además de a factores demográficos; migratorios, etc. Esto es así a dos niveles: a nivel de los avances en el proceso de sustitución, que indujeron desplazamientos y reacomodos en la composición del sector informal, como, a un nivel más fundamental, por una necesidad estructural que los niveles oligopólicos siempre tuvieron, y que se fue acentuando conforme se profundizó el proceso de sustitución, de apoyarse en estratos informales sea para la comercialización, reparación e incluso fabricación de productos industriales artificialmente caros. Pero el sector informal tuvo también una dinámica propia. No perdió terreno en algunas ramas manufactureras y las integró verticalmente, fabricando insumos de origen extractivo que alimentaron, sea a la construcción informal en pueblos jóvenes, sea a la fabricación de bienes finales que colocaron, al mismo mercado informal, a través del comercio ambulatorio.

III. CONCLUSION: ETAPAS EN LA EVOLUCION DEL SECTOR INFORMAL URBANO EN EL PERU

Hemos podido identificar, tentativa y provisionalmente, tres etapas en la evolución del sector informal urbano, ligadas a los diferentes momentos del proceso de sustitución de importaciones (en condiciones de creciente inmigración urbana).

Primera etapa. 1950-61

- Inicio del proceso de industrialización por sustitución de importaciones: *tecnificación* de algunas ramas antiguas y creación de nuevas.
 - Reducción de la participación del empleo manufacturero en la PEA total.
 - Recomposición interna del empleo manufacturero: desplazamiento de la mano de obra en textiles.
 - Incremento significativo del empleo doméstico.
 - Incremento significativo en sectores terciarios y en construcción.

Segunda etapa. 1961-73

- Expansión y ensanchamiento de la industria sustitutiva. Aparición de algunas nuevas ramas en bienes duraderos (metal mecánica).
 - Recuperación de la participación del empleo manufacturero en la PEA total y crecimiento proporcional del empleo formal en la manufactura.
 - Reforzamiento de articulaciones internas de integración vertical en el sector informal. Incremento de empleo informal en la manufactura de insumos tradicionales que alimentan a bienes finales manufacturados informalmente.
 - Significativa reducción del empleo del servicio doméstico, alto crecimiento e informalización de los transportes, al lado de incrementos altos tanto del empleo formal como informal en otros sectores terciarios.

Tercera etapa. 1973 en adelante

- Crisis del modelo de sustitución. Intensificación del capital frente al trabajo. Excesiva presión sobre balanza comercial (insumos-divisas).
 - Desarrollo de formas de subordinación directa y de instrumentación por parte del sector formal:
 - * Desarrollo del comercio ambulatorio, útil tanto a la venta de productos del sector formal como del informal.
 - * Desarrollo de reparadores "baratos", vinculados al desarrollo de la industria de bienes duraderos y a la informalización del transporte.
 - * Desarrollo de formas de "subcontratación a domicilio".
 - * Junto con desarrollo de comercio ambulatorio ¿mayor articulación interna en sector informal en período de crisis?

IV. PERSPECTIVAS

En el análisis de conjunto de las etapas de evolución puede observarse a grandes rasgos un único movimiento. Este se origina claramente en el sector formal y consiste en el tipo de desarrollo de la industria del sector formal dentro del esquema general de la industrialización por sustitución

de importaciones. El efecto que ello tuvo sobre la composición del empleo informal ha sido doble:

— En primer lugar generó el afianzamiento de relaciones intersectoriales de subordinación y transferencia de excedentes en aquellas ramas en que, favorecido por el esquema de sustitución de importaciones, le fue posible desplazar al empleo informal de las actividades directamente productivas y/o reordenar su posición en una de carácter dependiente, subordinado. Este es el caso de confección de ropa donde ha crecido la importancia de las relaciones de subcontratación; igualmente el caso de maquinaria eléctrica y material de transporte, donde el incremento de la reparación informal es apreciable; en lo tocante al comercio informal este permitió ampliar el mercado de consumidores.

— En segundo lugar, generó el reforzamiento de la articulación interna del sector informal en algunas otras ramas de la industria manufacturera, al interior de las cuales el empleo informal mantuvo o adquirió una participación importante. Esta articulación interna en el sector informal consistió en la integración vertical de la producción de bienes finales e insumos. Este es el caso de la producción informal de confección, calzado, muebles, algunos minerales no metálicos que son insumos de la construcción, cuero, madera. Por otro lado, el comercio informal cumplió para esta producción la misma función que cumplía para con la del sector formal.

En tanto la evolución del empleo en el sector informal, se halla ligada de una manera orgánica y no sólo mecánica, al tipo de desarrollo industrial de sustitución de importaciones, debemos concluir que, modificaciones sustantivas en la orientación de este esquema, o su desaparición, deberían afectar importantemente la magnitud y la composición del empleo en el sector informal. Por ejemplo, el abaratamiento relativo de los precios, *vía liberación de importaciones y aranceles bajos*, al lado de una política de apoyo a la exportación no tradicional podría suponer, en el caso extremo, el doble efecto siguiente:

— Reducir la necesidad estructural que la industria del sector formal tiene actualmente del comercio informal, de la subcontratación, de la reparación "barata".

— Dificultar las condiciones para la producción informal de aquellos bienes finales e insumos donde el empleo informal es actualmente mayoritario al disputarle mercados de productos e insumos. Esto supondría el debilitamiento de la articulación interna del sector informal. En última ins-

tancia, quizás, el desarrollo de relaciones de subordinación directa y el incremento de la transferencia de excedentes, en estas ramas.

La posición estructuralmente débil que el sector informal ocupa en el conjunto de la economía hace que la formulación de políticas sectoriales específicas de protección y apoyo se conviertan en una condición de su reproducción y crecimiento. El futuro del sector informal, entendido como pequeña actividad productiva en el Perú depende del tipo y la dirección del desarrollo industrial que se quiera buscar. La posibilidad de su crecimiento evolutivo, tanto en términos de empleo como de ingresos, depende, por lo tanto, de la implementación de relaciones de articulación intersectorial deliberadamente generadas.

Sólo tentativamente proponemos las siguientes medidas:

— Apoyo a la pequeña producción de bienes finales e intermedios, integrados verticalmente, donde el empleo informal es aún hoy mayoritario. Desarrollo de tecnologías adaptadas a la necesidad de una producción intensiva en trabajo y ahorradora de capital. Capacitación en su uso. Creación de mecanismos de transferencia de esta tecnología, en forma barata, mediante crédito preferencial.

En la medida que la sobre oferta de trabajo urbano y la reducción en los niveles de productividad e ingresos en el sector informal, se deben también a las tasas existentes de migración rural-urbana, y por lo tanto al estancamiento y pobreza del medio rural, resulta obvio que los esfuerzos principales deben estar centrados en el desarrollo rural. En este sentido, debe llamarse la atención sobre las serias consecuencias que podría traer una estrategia de desarrollo, como la que se insinúa en el presente, basada o centrada casi exclusivamente en las exportaciones industriales.

Una estrategia de este tipo, al incrementar la demanda de trabajo manufacturero, podría generar un incremento en el ritmo de las migraciones rural-urbanas al mismo tiempo que crear condiciones competitivas más difíciles para las actividades informales, reduciéndose aún más los niveles de vida de los estratos urbanos no incorporados a la actividad formal.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ABUSADA, Roberto
1977 "Políticas de industrialización en el Perú, 1970-1974", en *Economía*, Vol. 1 (No. 1), Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- BOSE, Afit
1974 **The informal sector in the CALCUTA Metropolitan Economy.** WEP. Research Working, 2-19/WPS, Gêneve. ILO.
- BROMLEY, Ray y Chris, GERRY
1979 "Who are the casual poor?", en *Casual Work and Poverty in Third World Cities*, Ray Bromley and Chris Gerry, Chichester, John Wiley, pp. 3-23.
- CHAUCA, Pablo y BRUNDENIUS, Claco
1976 **Concentración de la Producción y Estructura de Propiedad.** INP (Documento de discusión), Lima.
- CHOY, Ernesto
1979 **Apuntes acerca de la evolución de la mano de obra asalariada en el Perú,** INP (Documento de trabajo), Lima.
- GERRY, Chris
1974 **Petty producers and the urban economy: a case study of Dakar,** WEP Research working paper 2/19. Gêneve. ILO.
- INP
1978 **El problema del empleo y los desequilibrios de la economía peruana.** Lima.
- INE
1977 **I Censo de Vendedores Ambulantes de Lima Metropolitana 1976.**
- LEWIS, W.A.
1954 **Economic Development with unlimited suppling of labour,** Manchester School.
- OSTERLING, Jorge; DE ALTHAUS, Jaime y MORELLI, Jorge
"Los vendedores ambulantes de ropa en el Cercado. Un ejemplo del sector económico informal urbano en Lima Metropolitana". En *Debates* No. 4, Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- QUIJANO, Aníbal
1970 "Polo Marginal", y "Mano de obra marginal". En *Imperialismo y "marginalidad" en América Latina.* Mosca Azul editores, 1977, Lima.
- ROSTOW, W.W.
1962 "Las Etapas del Crecimiento Económico", Fondo de Cultura Económica, México.

- SINGER, Paul
1976 "Elementos para una teoría del Empleo aplicable a países subdesarrollados". En **El Empleo en América Latina**, Souza y Tokman, compiladores, Siglo XXI, 1976, México.
- SOUZA, Paulo R. y Víctor TOKMAN
1976 "El Sector Informal Urbano" en **El Empleo en América Latina**, Paulo R. Souza y Víctor Tokman, comp. pp. 61-83, Siglo XXI, México.
- SOSA V., Héctor
1974 "Principales Problemas de la Industrialización Latinoamericana". En **Desarrollo Industrial Latinoamericano**, Max Nolf (comp.) Fondo de Cultura Económica, México.
- TOKMAN, Víctor
1977 "An Exploration into the nature of informal-formal sector inter-relationships", Monograph 2, PREALC, Abril.
- WEBB, Richard y Adolfo FIGUEROA
1975 **Distribución de Ingreso en el Perú**. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.